V° Domingo del Tiempo Ordinario

El sufrimiento siempre permanecerá como un escándalo o al menos un misterio. Podemos intentar actuar como si no nos afectara, negar que exista o alejarnos de él, pero para un cristiano no hay escape verdadero. Está escrito en nuestra existencia desde que Cristo murió en la cruz. Nunca lo comprenderemos cabalmente, pero sabemos que tiene sentido y es salvador. Que ojalá aprendamos a llevar nuestras penas con Cristo, con esperanza y valor. (www.ciudadredonda.org)

